

REDES Y CIRCUITOS ECONÓMICOS: CREANDO SINERGIAS PARA GENERACIÓN DE FUENTES DE INGRESOS A TRAVÉS DE MODELOS ASOCIATIVOS

■ Ana Milena Silva Valencia¹
■ José Gregorio Tovar Vergara²

DOI: <https://doi.org/10.58415/revciriec.v2n1a3>

Networks and economic circuits: creating synergies for the generation of sources of income through associative models

Palabras claves: [redes](#), [circuitos económicos](#), [asociatividad](#).

RESUMEN

Dar importancia a las redes empresariales que se gesten desde las mismas comunidades articuladas al contexto y en sinergia con varios actores sociales y empresariales, permite generar y potenciar acciones productivas, de forma integral.

Según André Mance en el foro mundial de economías transformadoras en el año 2020, propone que se debe avanzar en la organización de circuitos económicos solidarios, ya que algunas facetas del capitalismo tienen varias grietas que se relacionan con su modo de funcionamiento y han generado: endeudamiento, pobreza, desempleo, concentración de la riqueza, negación de derechos sociales, económicos, políticos, inversiones de capital para fines politiqueros, entre otros.

Pese que en Colombia y en otras latitudes se viene hablando de economía solidaria (Monzón y Chaves, 2008; Monzón, 2006; Chaves, 1996; Álvarez, Zabala, García y Orrego, 2015), desde hace ya varias décadas el gap o vacío es que muchas de estas formas empresariales sociales/solidarias terminan fluyendo a los circuitos económicos del capital financiero, porque en últimas reproducen el esquema sin ser alternativos del todo, pues el sistema no lo permite o es rígido (Mance, 2020).

Este artículo busca en su primera fase identificar esos componentes claves conceptuales de la conformación de redes y circuitos económicos que permitan generar líneas estratégicas que se incorpore a los procesos productivos de los países a través de las políticas públicas; como también proporcionar una comprensión más profunda de cómo las redes y circuitos económicos asociativos pueden ser catalizadores efectivos para la generación de fuentes de ingresos, así como reconocer las condiciones específicas que puedan afectar su implementación y éxito en el contexto económico actual.

- 1 Doctora en Dirección de empresas, Docente de la Universidad Internacional de Valencia y vicepresidente del CIRIEC Colombia. Email: plataformambi@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2305-2201>
- 2 Magister en Gestión Empresarial. Docente de la Universidad del Tolima y consultor empresarial. Email: jgtovar-vr@ut.edu.co

INTRODUCCIÓN

En un contexto global caracterizado por la interconexión y la interdependencia de las economías, surge la imperiosa necesidad de explorar nuevas vías que impulsen el desarrollo económico sostenible.

En este escenario, las redes y circuitos económicos basados en modelos asociativos han emergido como herramientas clave para fomentar la colaboración entre diversos actores y generar sinergias que potencien la creación de fuentes de ingresos. Sin embargo, a pesar de su potencial, persisten desafíos y preguntas fundamentales que requieren una atención cuidadosa y análisis detallado.

El problema central que motiva esta investigación radica en la identificación de los factores críticos y las condiciones necesarias para que las redes y circuitos económicos asociativos logren maximizar su impacto en la generación de fuentes de ingresos. A medida que empresas, emprendedores y comunidades exploran la colaboración como medio para fortalecer sus economías locales, es crucial entender los elementos que propician o limitan el éxito de estos modelos, así como sus efectos en la sostenibilidad y equidad económica.

La tendencia de la red y el circuito económico estará enmarcada por la intersección de las redes presenciales como las redes virtuales y el grado de desarrollo económico entre las comunidades o territorios estará en el grado de complejidad, individuos en la interacción que cambian sus acciones y estrategias en respuesta al resultado que producen mutuamente (Arthur, 2013). Es decir, la capacidad que tengan las redes empresariales conformadas desde las comunidades entorno a una economía social y solidaria, que, bajo el halo de la presencialidad y la virtualidad, alcancen un mercado altamente potencial o unas redes de negocios que les permita a los territorios consolidarse tanto económica como productivamente en alianza con diferentes actores del ecosistema.

El concepto más básico relacionado con el modelo del sistema de actividad humana, es el proceso de transformación, lo que significa que un conjunto de actividades contenidas en el modelo, representa un conjunto de acciones interrelacionadas, necesarias para transformar ciertos insumos en ciertos productos (Checkland, 1993).

Entender que se debe reorganizar de manera autogestionada, solidaria y ecológica todas las cadenas productivas que se dan en el sistema social generando con ello, la producción al interior de las mismas redes en la satisfacción de sus propias necesidades, que no exista fuga de valor cuando se compra a otros que no están al interior de la red, que se amplíe la red con emprendimientos nuevos (Mance, 2008).

Dado lo anterior se pretende identificar en este escrito las tendencias de los circuitos de la economía, a través de la interacción de las comunidades en la conformación de redes en los territorios que hacen parte fundamental del desarrollo social y económico de la región o el país.

Se trabajó con una metodología de recolección de datos de fuentes secundarias más la interpretación de variables seleccionadas de manera cualitativa, que permitieron definir una aproximación en una primera fase de elementos conceptuales y su relación con el contexto.

En una segunda fase (año 2025) se aplicará un instrumento de encuesta para ser validada con una muestra empírica en la región pacífica colombiana, más específicamente el Valle del Cauca.

Dentro de los objetivos y hallazgos conceptuales se pretenden desarrollar las siguientes aproximaciones, finalizando con unas conclusiones:

- ✓ Entender como el sistema de actividad humana interviene en las redes y circuitos económicos.

- ✓ Identificar como las comunidades en la conformación de territorios hacen parte fundamental del desarrollo social y económico al interior de estos y como a través de todas sus actividades humanas permean otros.
- ✓ Identificar la transición del circuito económico capitalista a circuito solidario.
- ✓ Analizar cómo va tomando forma la nueva economía de redes en lo solidario.
- ✓ Identificar las redes empresariales desde lo presencial, lo virtual, la tendencia de la red y el circuito económico hacia el comercio justo.

DESARROLLO

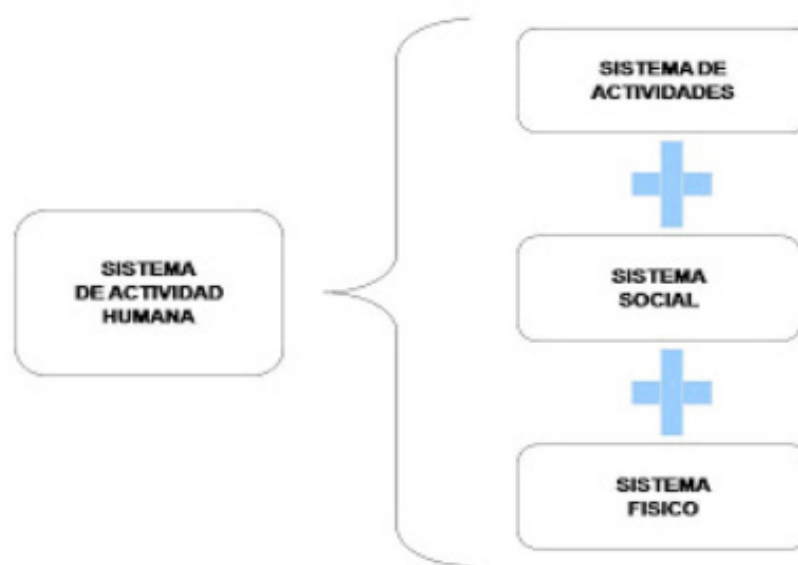
En el contexto de la economía contemporánea, las redes y circuitos económicos emergen como estructuras claves para impulsar la generación de ingresos mediante modelos asociativos. La colaboración entre diversos actores económicos se presenta como una estrategia fundamental para crear sinergias que promuevan la sostenibilidad y la equidad. A continuación, se discuten algunos elementos teóricos relevantes.

El sistema de actividad humana en las redes y circuitos económicos

Un sistema de actividad humana se describe como un conjunto de subsistemas interactuando o como un conjunto de actividades interactuantes. Un subsistema no es diferente a un sistema excepto en términos del nivel de detalle y por lo tanto un subsistema puede redefinirse como un sistema y ser modelado como un conjunto de actividades (Checkland, 1993).

La mayoría de las actividades humanas existirán en un sistema social, cuyo elemento serán los humanos, y las relaciones serán relaciones interpersonales. Un ejemplo de sistema social podría ser la familia, donde existe un sinnúmero de relaciones, conectadas entre sí. El concepto más básico relacionado con el modelo del sistema de actividad humana, es el proceso de transformación, lo que significa que un conjunto de actividades contenidas en el modelo representa un conjunto de acciones interrelacionadas necesarias para transformar ciertos insumos en ciertos productos (Checkland, 1993).

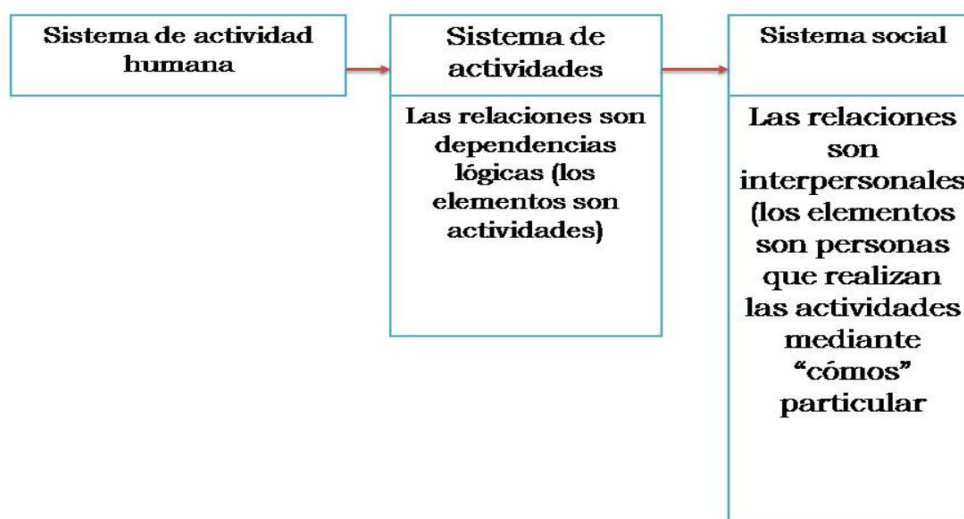
Figura 1 • Sistema de Actividad Humana (Checkland, 1993)



Desde el concepto mismo de actividad humana y desde el modelo que plantea Checkland, el sistema social son personas que realizan actividades mediante “cómos”, en este caso las relaciones son interpersonales. El sistema físico diseñado es sobre el cual se desempeña el sistema de actividad humana. Significa que, si el sistema logra un objetivo específico, debe derivar una cierta medida del grado de logro, y las actividades in-

cludidas en el modelo deben utilizar esta medida para realizar un control de acción para aumentar ese grado. Por lo tanto, si el propósito u objetivo del sistema se define como satisfacer las necesidades de percepción del mercado, debe estar relacionado con la medida en que un sistema de actividad humano en particular satisface las necesidades del mercado.

Figura 2 • Sistema de Actividad Humana (Checkland, 1993)



Bajo el concepto anterior se desprende en principio la interacción que debe existir entre los individuos conectados por una red, que proporcione la satisfacción de sus propias necesidades, existiendo un sistema de interconexión entre ellos y su entorno social.³

El trabajo desde los territorios hace parte fundamental de las redes en el desarrollo social y económico

La región económica es entendida a partir de la dotación de factores productivos, es decir, de los

elementos básicos para la acumulación: tierra, capital y trabajo. En estas circunstancias, se admite, desde la economía, que la región, espacio o territorio va a convertirse en una “figura para la producción”, en donde se aportan ventajas que diferenciarán una región de otra. La no autosuficiencia de una región es el elemento que promoverá el comercio entre regiones y, por ende, la complementariedad global. Algunos elementos se suman a la definición de región económica para resaltar su importancia: la localización y la generación de economías de escala, como condiciones para hacer de las regiones espacios de

3 El entorno social de un individuo es la cultura en la que el individuo fue educado y como vive, y abarca a las personas e instituciones con las que el individuo interactúa en forma regular (Barnett 2001).

competitividad mundial. La escuela alemana, en cabeza de Walter Christaller y August Lösch postuló la teoría del lugar central o de las centralidades ordenadoras, que más adelante Perroux y Boudeville interpretarían luego en la teoría de los polos de desarrollo como centros de crecimiento económico, según lo parafraseado por Álvarez y Rendón (2010).

De acuerdo con Lipietz y Leborgne en Acevedo (2015) estas corrientes han estado apoyadas en la teoría regulacionista que plantea, para el análisis regional, tres dimensiones: el paradigma industrial, el régimen de acumulación y el modo de regulación. Es precisamente este último el que va a trazar una diferencia frente a las demás posturas economicistas, ya que contempla las formas en que los agentes económicos de un territorio definen y estructuran sus relaciones sociales y productivas.

Al referirnos a un territorio incluimos, naturalmente, tanto a los gestores públicos locales y/o regionales, como a los actores privados empresariales y el conjunto de la sociedad civil. El desarrollo productivo no es sólo una cuestión que dependa de las directrices e intervenciones del Estado, ni tampoco es resultado tan solo de las actividades empresariales privadas. Dicho desarrollo depende de cómo el conjunto de la sociedad organiza su producción material (Albuquerque, 1997).

Podemos simplificar que un territorio toma diferentes nombres dependiendo de su caracterización, forma, tamaño (en el caso de Colombia se les denomina región, departamento, municipio, entre otros), siendo en cada territorio las empresas conectoras de productividad, crecimiento y desarrollo económico, en donde surgen las relaciones sociales y la transformación de los territo-

rios. Como plantea (Vázquez, 2000) el desarrollo económico local es un proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad, comarca o región, en el que se pueden identificar, al menos, tres dimensiones: una económica, caracterizada por un sistema de producción que permite a los empresarios locales usar, eficientemente, los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que permiten mejorar la competitividad en los mercados; otra socio cultural, en que el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones locales y los valores sirven de base al proceso de desarrollo; y otra, política y administrativa, en que las iniciativas locales crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo sostenible.

Transición del circuito económico capitalista a circuito solidario

Circuito económico es el flujo bidireccional que se genera entre los agentes económicos (familia, empresa y Estado) cuando estos desarrollan actividades económicas. Cada vez que uno de ellos aporta al circuito un bien, servicio o prestación, esta es recompensada por los demás con una contraprestación, retroalimentación, así el flujo es bidireccional. Esta contraprestación generalmente es monetaria, y de una u otra manera ingresa al circuito nuevamente en algún momento de la vida económica del agente. Estas retribuciones monetarias reciben distintos nombres, dependiendo del factor de la producción que las origina (Roldán y Gracia, 2016).

Al interior de la cadena de valor de los circuitos económicos es necesario que se generen fondos de liberación económica⁴ en pro de incentivar circuitos económicos solidarios, creados desde

4 En décadas recientes la mayoría de los países del primer mundo han transitado una senda de liberalización económica con el objetivo de mantener o aumentar su competitividad como ambientes propicios para el desarrollo de negocios. Tony Blair (2005) expresó que: "El éxito será de aquellas empresas y países que son rápidas en adaptar, lentas en protestar, abiertas y que promueven el cambio".

los territorios o comunidades, los cuales puedan asumir el modelo de cooperativas y que sirvan estos de autogestión en sus propias redes espaciales, lo que conlleve a desestimular el actuar de la producción capitalista, pero al mismo tiempo

que la economía solidaria se libere del intercambio capitalista, porque de lo contrario todo el valor económico que se produzca al interior de esta, será absorbido por el mismo circuito económico tradicional.

Figura 3 • Circuito Económico (Roldan, 2016)

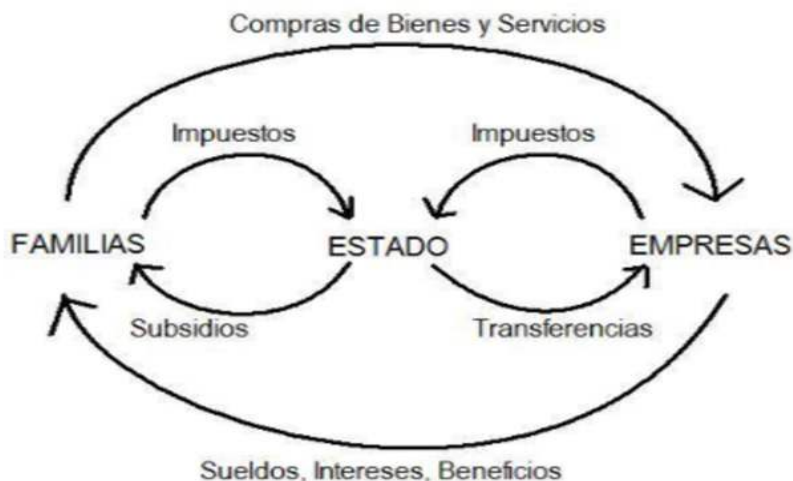
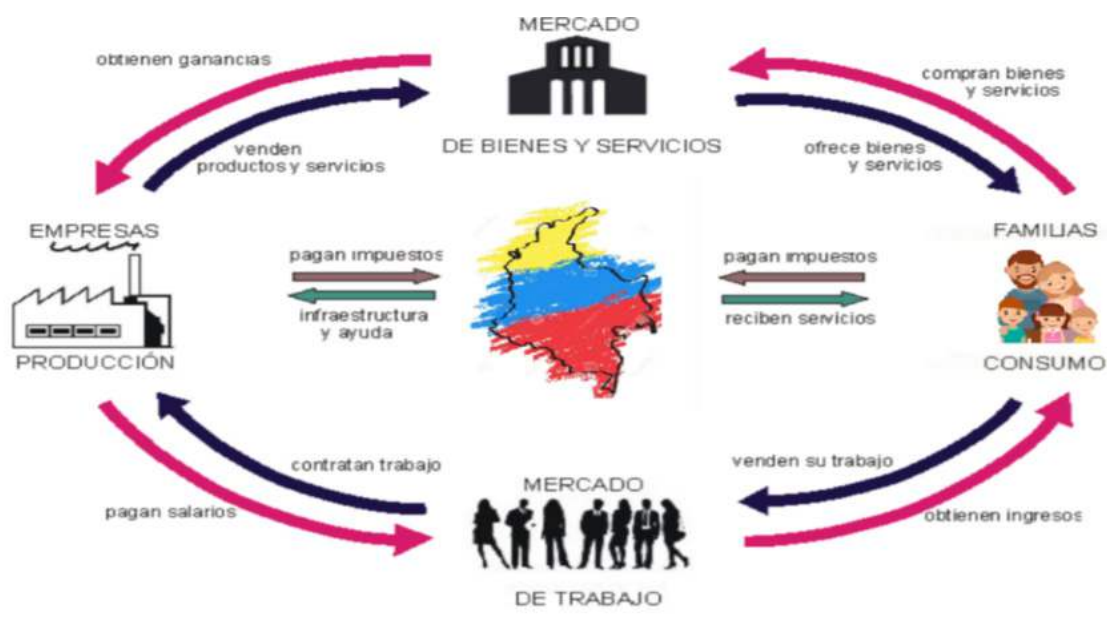


Figura 4 • Circuito Económico (Giliberti, 2017)



El proceso económico se materializa en tres etapas principales: producción, consumo y distribución.

La primera etapa constituida por la producción consiste en operaciones que realizan las unidades económicas denominadas empresas, tendientes a hacer efectivo o a incrementar el aprovechamiento que se hace de los bienes escasos, para satisfacer las necesidades humanas. Incluye la producción de bienes materiales (por ejemplo, los bienes que se obtienen de la minería, la caza, construcción, etc.) y la producción de servicios (transporte, crédito, turismo, seguros, servicios públicos, etc.).

La segunda etapa es la asignación, que implica dividir los resultados de la producción en diferentes factores que contribuyen a los resultados. Por tanto, los productos obtenidos por la empresa serán vendidos a la familia, lo que generará ingresos que se distribuirán entre los factores de producción.

La tercera etapa del proceso económico es el consumo, es decir, la obtención de bienes y servicios económicos que se utilizan para satisfacer las necesidades humanas (ahora y en el futuro).

Quienes adquieren estos bienes y servicios, es decir, las unidades de consumo serán entonces las familias. El circuito económico permite visualizar las tres etapas mencionadas anteriormente uniéndolas en una nueva actividad económica, el intercambio. Así, el primer intercambio aparece cuando las familias (hogares), propietarias de los factores productivos (tierra, trabajo, capital y habilidad emprendedora) los ofrecen a las empresas y estas pagan a las familias las correspondientes retribuciones (renta, salario, interés y beneficios).

Si las familias compran en los circuitos del capital, fortalecen al capitalismo. Si compran en los circuitos solidarios, fortalecen a la economía solidaria:

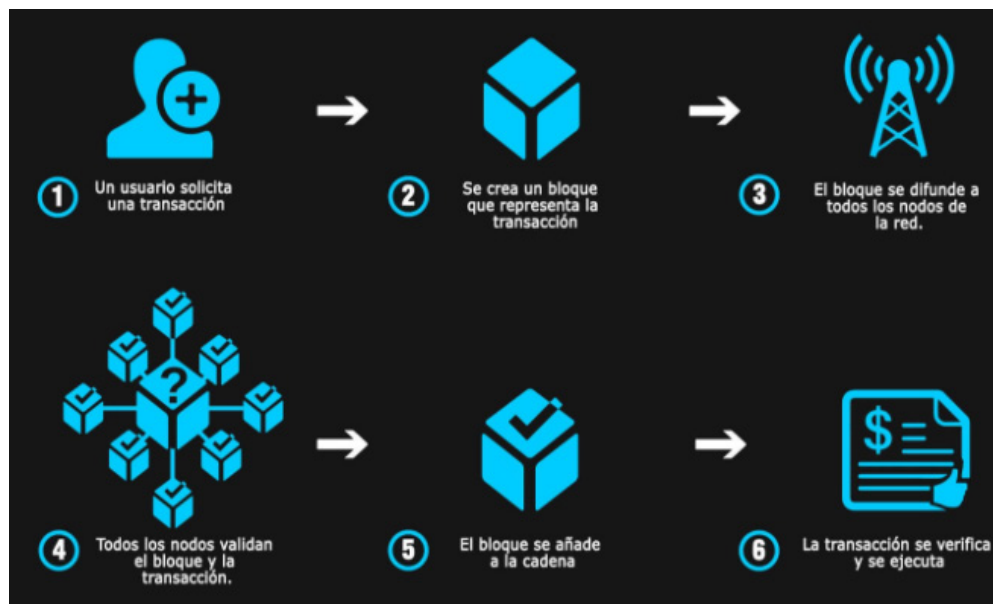
valores que antes eran realizados como ganancias del capital comercial y financiero, se realizan ahora como excedentes de valores económicos que alimentan fondos de liberación económica para el buen vivir de todos(as). Y como se expanden la producción, circulación y el consumo solidario, las empresas capitalistas del sector de producción realizan menos valor como ganancias al paso que las iniciativas productivas de la economía solidaria realizan volúmenes mayores de valor que se destinan a los fondos de liberación económica, pues tales iniciativas son autogestionadas por sus trabajadores y sus comunidades económicas. En "Economic circuits and solidarity economic circuits"⁵ (Mance, 2006).

La nueva economía de redes en lo solidario

Dar un salto en la comercialización de los productos, en la nueva economía, si nuestras comunidades se apropian del desarrollo económico y productivo del sector, el avance tecnológico que hoy nos brinda el mundo en el ciberespacio, y que ya esa autopista que era desconocida para muchos, hoy es devenir en el crecimiento de organizaciones a nivel mundial, en los nodos y redes (identidad digital) que muestra (Dini, 2011), debemos apropiarnos el concepto de blockchain,⁶ para comprender mejor el concepto se muestra en la siguiente figura.

5 El Blockchain (o cadena de bloques) es una base de datos compartida que funciona como un libro para el registro de operaciones de compraventa o cualquier otra transacción. (Jiménez, Daniel 2020)
6 Vol. 72, No 116 (noviembre 2020), 13-27 issn-i 1390-6380, issn-e 2697-3332 | <https://doi.org/10.29166/economia.v72i116.2616>

Figura 5 • Cómo funciona el blockchain (Rodríguez, 2020)



El blockchain ya se ha aplicado en especial en el sector agrícola por parte de varios países en América Latina y el Caribe, que apuestan a las ventajas de la tecnología blockchain para la transparencia de mercados internacionales de alimentos según Jiménez (2020).

Desde el registro de la semilla, hasta la trazabilidad de las plantas y el pago descentralizado entre los actores del proceso productivo, la blockchain sigue demostrando su utilidad en la vida real, de forma análoga, cómo el Internet hoy en día.

Con el uso de la tecnología blockchain, es posible conocer hoy en día en el término de un segundo, de dónde viene un producto, cómo fue cultivado, cuál es su estado en el trayecto y cómo llegó al punto de venta.

Redes empresariales desde lo presencial, lo virtual, la tendencia de la red y el circuito económico hacia el comercio justo

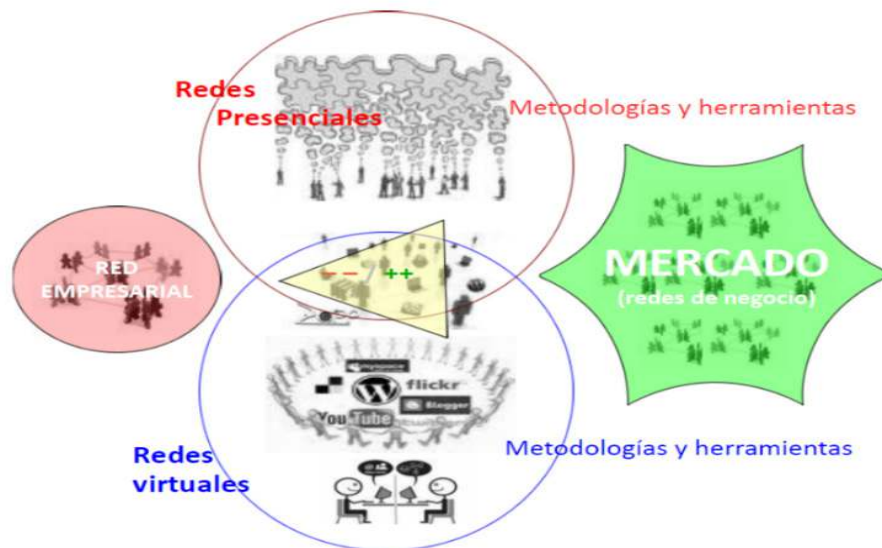
De acuerdo con IBM⁷, con la cadena de bloques es posible confirmar si un producto con “denominación de origen” fue cultivado efectivamente en la zona apropiada o si un alimento orgánico cumple con los requerimientos necesarios para ser clasificado como tal. Con esta tecnología es posible incorporar etiquetas ligadas a los orígenes de los productos, con un número único de identificación.

Todo lo anterior nos muestra cómo se empiezan a integrar los servicios desde las comunidades y desde la base de la tecnología, como se irriga para la creación de clústeres virtuales, lo que para nuestro caso en la actualidad y de acuerdo a las experiencias vistas se les podría deno-

minar bloques. Es por eso que la tendencia de la red y el circuito económico estará enmarcada por la intersección de las redes presenciales con las redes virtuales y el grado de desarrollo económico entre las comunidades o territorios, que determinaran el grado de complejidad, dado por los individuos en la interacción que cambian sus acciones y estrategias en respuesta al resultado que producen mutuamente, según (Arthur, 2013).

Es decir, la capacidad que tengan las redes empresariales conformadas desde las comunidades entorno a una economía social y solidaria, que bajo el halo de la presencialidad y la virtualidad, alcancen un mercado altamente potencial o unas redes de negocios que les permitan a los territorios consolidarse tanto económica como productivamente, como lo muestra la siguiente figura.

Figura 6 • Identidad digital (Fernández, 2010)



Por último, se detalla como imperante necesidad trabajar en red de producción, distribución y consumo, de forma equitativa y justa:

en las relaciones de intercambio es necesario introducir una ética cooperativa, que relaciona el precio con el coste y que busca remunerar al productor o al vendedor de forma justa. Para ello, la información sobre el coste de la producción es esencial para que el comprador pueda hacer elecciones libres, informadas y conscientes. Por lo tanto, es fundamental una

relación estrecha entre los actores del mercado. (Gazaga, 2007).

Pero también en uno de sus apartes comenta que el mercado social es sólo un mercado de bienes y servicios (a diferencia del capitalismo, en el cual existen más mercados: de bienes y servicio, laboral y de dinero). El mercado social es un espacio generador de sinergias, de aprendizaje, de valores y cultura, con vocación transformadora y movilizadora, en donde el agro es una fuente de desarrollo sostenible de los territorios.

Figura 7 • Producción, distribución y consumo justo (Tejedor, 2014)



Para finalizar, hay que decir, que es importante continuar construyendo propuestas que lleven a la creación de sinergias para la generación de fuentes de ingresos a través de modelos asociativos, la clave en esto es definitivamente la cooperación con acción y convicción, articuladas a la decisión de gobiernos y demás stakeholders del sistema.

CONCLUSIONES

Tratando de hacer un esfuerzo con el fin de articular la relación entre las redes de comercialización y el capitalismo, cabe mencionar que es compleja y puede variar en función de diversos factores, como el contexto económico, social y político. La economía solidaria, que busca establecer relaciones económicas más equitativas y sostenibles, a menudo enfrenta desafíos cuando interactúa con el sistema capitalista predominante. Algunas estrategias y enfoques que la economía solidaria podría adoptar para liberarse o resistir al intercambio capitalista, sin desconocer las posibles alianzas con actores, pueden sintetizarse de la siguiente forma:

- a. Autonomía y Autogestión. Fomentar la creación y fortalecimiento de cooperativas y empresas sociales donde los trabajadores participen activamente en la toma de decisiones y en la propiedad de los medios de producción. Este modelo busca reducir la explotación laboral y redistribuir de manera más equitativa los beneficios generados.
- b. Cadenas de Valor Alternativas. Favorecer sistemas de distribución y comercialización que eliminen intermediarios innecesarios, permitiendo que los productores obtengan una parte más significativa de los beneficios económicos. Esto puede implicar la creación de mercados locales o plataformas directas al consumidor.
- c. Énfasis en Valores y Ética. Educar a los consumidores sobre la importancia de elegir productos y servicios que respalden prácticas éticas y sostenibles. Esto podría incluir la promoción de etiquetas de comercio justo, productos locales y métodos de producción respetuosos con el medio ambiente.

- d. Descentralización y Redes Solidarias. Colaborar con otras iniciativas de economía solidaria para fortalecer la resistencia colectiva al capitalismo. Las alianzas y redes solidarias pueden proporcionar apoyo mutuo, compartir recursos y experiencias, promover la solidaridad en lugar de la competencia, entre diferentes actores.
- e. Acceso a Financiamiento Alternativo. Buscar fuentes de financiamiento que compartan los principios de la economía solidaria, como cooperativas de crédito o bancos éticos. Esto puede ayudar a evitar la dependencia de instituciones financieras convencionales que a menudo perpetúan las desigualdades.
- f. Educación y Conciencia. Promover la conciencia crítica sobre los impactos del capitalismo en las comunidades y el medio ambiente. La educación y la sensibilización pueden ser herramientas poderosas para empoderar a las personas y fomentar la adopción de prácticas más solidarias.

Es importante destacar que estas estrategias no necesariamente implican una completa separación

del sistema capitalista, pero buscan mitigar sus impactos negativos, construir alternativas más justas y sostenibles. La economía solidaria a menudo se encuentra en una posición de resistencia y transformación gradual, trabajando desde dentro del sistema para cambiar las dinámicas económicas hacia un enfoque más equitativo (Razeto, 2010).

Vale la pena reiterar que el sistema capitalista como tal no es inadecuado, son inadecuadas las acciones humanas de cualquier grupo o sistema social o económico, la clave está en las alianzas y tener presente que el capital o el dinero no debe verse como un fin sino como un medio que unido al trabajo genere riqueza, calidad de vida y bienestar para todos. Zabala (2012) plantea que existen diversas experiencias de cooperación que comparten con cualquier grupo empresarial de naturaleza capitalista, con la gran diferencia, que sus valores agregados contribuyen a hacer realidad el ideal de la asociación. Estas características pueden estar representadas con la racionalidad productiva y los objetivos mismos del movimiento asociativo

Referencias

- Acevedo, J. A. R. (2015). Reindustrialización y territorio: las apuestas por los sistemas productivos locales. *Ciudades y regiones en el contexto contemporáneo. Conceptos y casos*.
- Álvarez, J., Zabala, H., García, A. y Orrego, C (2015). Marco para el fomento de la economía solidaria en territorios rurales de Colombia. *Rempe de Colombia* No. 1, pp. 1-99.
- Álvarez García, R. D., & Rendón Acevedo, J. A. (2010). El territorio como factor del desarrollo. *Semestre económico*, 13(27), 39-62.
- Arthur, W. B. (2013) *Complexity Economics: A Different Framework for Economic Thought*.

- Albuquerque, F. (1997). "Desarrollo económico local y difusión del progreso técnico". Cuadernos ILPES N.º 43, CEPAL. Santiago de Chile.
- Albuquerque, F. (1997). "La importancia de la producción local y la pequeña empresa para el desarrollo de América Latina". Revista de la CEPAL N.º 63. Santiago de Chile.
- Alvarez, R. (2017). Economía social y solidaria en el Territorio. Economía.
- Chaves, R. (1996). La cooperación empresarial en la Economía Social.
- Chavez, B. (2020). Economía solidaria. Recuperado de: <https://www.economiasolidaria.org/noticias/estaban-ahi-produccion-y-consumo-para-sociedades-resilientes/>
- Checkland, P. (1993). Pensamiento de Sistemas, Prácticas de Sistemas. Grupo Noriega Editores, México. 136-140, 173-175 pp.
- Gazaga, m. O. (2007). La economía solidaria como forma de organización económica.
- Mance, E. (2006). Redes de colaboración solidaria. Aspectos económico filosóficos: complejidad y liberación. Otras voces, Universidad Autónoma de la ciudad de México
- Mance, E. (2006). Redes de colaboración solidaria. *Revista Vinculando*.
- Mance, E. (2007). Solidarity economics. *Turbulence: Ideas for Movement*, 1-9.
- Mance, E. (2008). La revolución de las redes. La colaboración solidaria como una alternativa pos capitalista a la globalización actual. Universidad Autónoma de México.
- Mance, E. (2008). Constelação Solidarius: As Fendas do Capitalismo e sua Superação Sistêmica. Passo Fundo, Brasil: IFIBE.
- Mance, E. (2011). Circuitos económicos solidarios. (Sumario de la exposición). (s.d.). Los circuitos económicos solidarios como noción referencial 43
- Mance, E. (2019). Organización de redes de economía solidaria. Recuperao de: <https://kavilando.org/images/stories/documentos/5.-organizacao-de-redes-de-economia-solidaria---versin-final.pdf>
- Mance, E. (2020). Capital economic circuits and solidarity economic circuits. Revista economía, 25-26. Brasil.
- Mance, E. A. (2020). Circuitos económicos del capital y circuitos económicos solidarios. *Revista Economía*, 72(116), 13-27.
- Marco, D. (2020). Gestión Pública. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7328/1/S2010207_es.pdf
- Monzón, J. y Chaves, R. (2008). The European social economy: concept and dimensions of the third sector. *Annals of Public and Cooperative Economics*, No. 79, pp 549-577.
- Monzón, J. (2006). Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector. *Revista de economía pública, social y cooperativa - CIRIEC-España*, No. 56, pp. 9-24.

- Orellana, G. (Julio de 2007). Base. Recuperado de: https://base.socioeco.org/docs/eco_solidaria_cas.pdf
- Peter, C. (1993). Sites. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/valdezsaulportafoliosistemas/v-unidad/metodologi>
- Razeto, L. (2010). ¿Qué es la economía solidaria. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 110, 47-52.
- Roldán, H. y Gracia, A. (2016). Espacios de intercambio local de productos orgánicos en México. Panorama, tensiones y procesos de aprendizaje. En M. Gracia (Ed.). Trabajo, reciprocidad y re-producción de la vida. Experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América Latina. (pp. 285-314). México: Miño y Dávila.
- Tejedor, V. (2014). La comercialización en el marco de la Economía Social: El caso de la cooperativa (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).
- Vázquez, A. (2000). Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual.
- Zabala, H. (2012). La integración desde la práctica: criterios y denominadores comunes para la cooperación sectorial. *Revista Cooperativismo & Desarrollo*, 20(101), 112-131.